

# El valor de la ciencia está en la capacidad de prever lo que sucederá o podría suceder en el futuro

Los nuevos desafíos exigen repensar las formas y métodos de llevar a cabo las operaciones de combate

General de Ejército Valery Gerasimov, jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa



El presidente ruso Vladimir Putin y el general del Ejército Gerasimov, jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa, observan ejercicios militares el 17 de julio de 2013 cerca del lago Baikal en Rusia. Las maniobras militares fueron las más grandes desde la época soviética, con unas 160 000 tropas y 5000 tanques a través de Siberia y el extremo oriental de Rusia.

(Foto cortesía de la Prensa Asociada por RIA Novosti, Alexei Nikolsky, del Servicio de prensa presidencial rusa)

*Este artículo fue originalmente publicado en la revista Military-Industrial Kurier, 27 de febrero de 2013. Traducido del ruso el 21 de junio de 2014 por Robert Coalson, editor, Central News, Radio Free Europe/Radio Liberty.*

*La finalidad de este artículo es familiarizar a nuestros lectores con las perspectivas de los líderes militares de mayor antigüedad rusos en cuanto al tema de la guerra futura y no debe interpretarse como una iniciativa para fomentar sus perspectivas.*

**E**n el siglo XXI hemos visto una tendencia a confundir las líneas que existen entre los estados de guerra y paz. Las guerras ya no se declaran y, una vez que comienzan, prosiguen según un patrón desconocido.

La experiencia de los conflictos militares —incluyendo los que están vinculados con las llamadas revoluciones de colores en el norte de África y el Medio Oriente— confirma que un Estado perfectamente floreciente puede, en cuestión de meses e incluso días, ser transformado en una arena de conflicto armado feroz, convertirse en víctima de la intervención extranjera, y sucumbir en una red de caos, catástrofe humanitaria y guerra civil<sup>2</sup>.

## Las lecciones de la Primavera árabe

Sin duda alguna, sería más fácil para todos decir que los acontecimientos de la Primavera árabe no son de guerra, y por tal, no hay ninguna lección para nosotros —militares— que aprender. Sin embargo, tal vez lo opuesto sea el caso— que precisamente estos acontecimientos son típicos de la guerra en el siglo XXI.

En cuanto a la escala de víctimas, destrucción, y las catastróficas consecuencias políticas, económicas y sociales, estos nuevos conflictos son comparables con las consecuencias de cualquier guerra real.

Las «mismas leyes de guerra» han cambiado. El papel que desempeñan los medios no militares para lograr metas políticas y estratégicas ha aumentado y, en muchos casos, ha superado en efectividad el poder de fuerza de las armas (Figura 1).

El enfoque de los métodos usados de conflicto ha cambiado la dirección del uso general de medidas políticas, económicas, información, humanitaria y demás medidas no militares—usadas en coordinación con el potencial de protesta de la población.

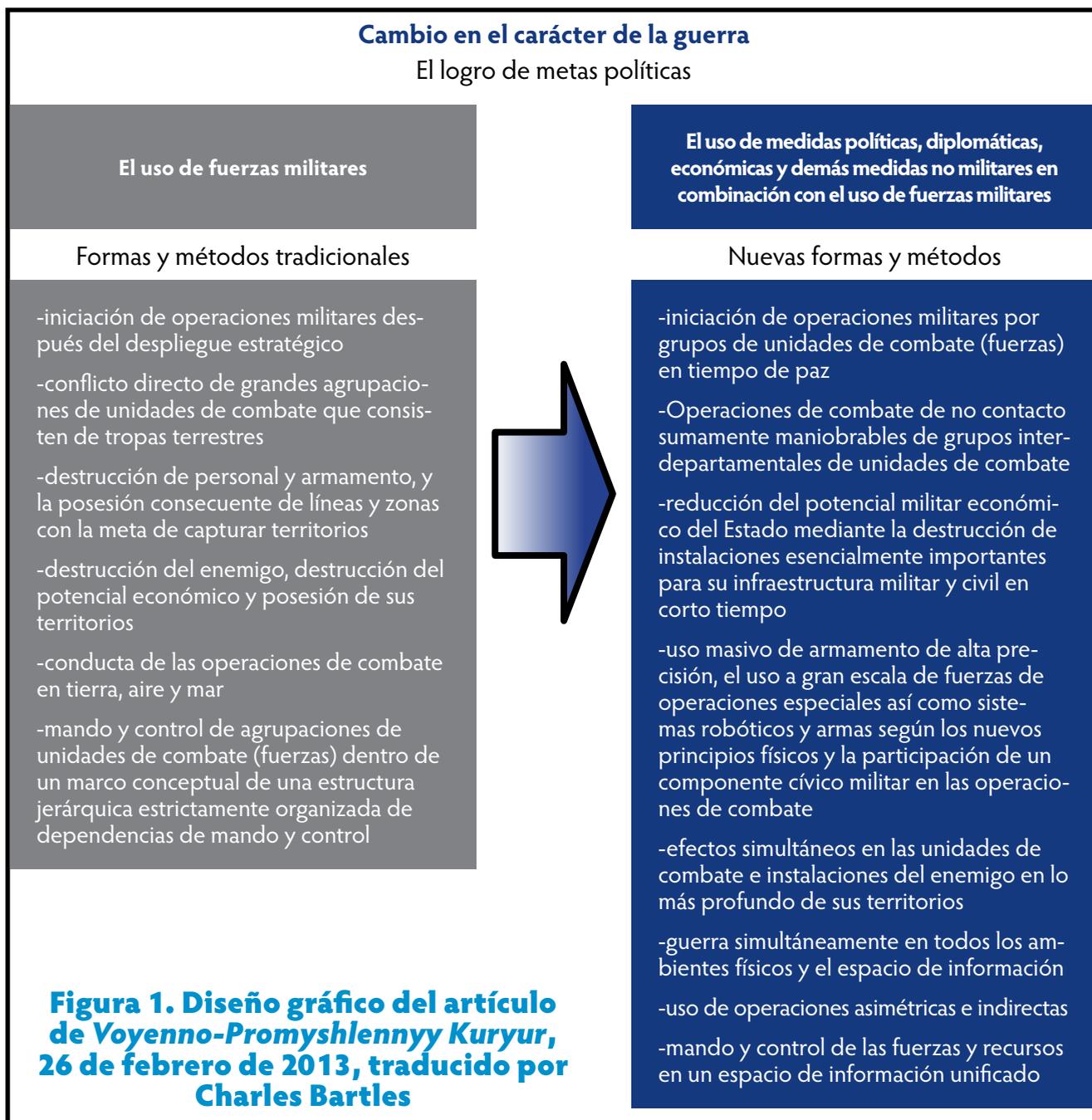
Todo esto se complementa por medios militares de carácter oculto, incluyendo llevar a cabo acciones de conflicto informativo y acciones de fuerzas de operaciones especiales. El uso abierto de las fuerzas—a menudo, bajo el pretexto de mantenimiento de la paz y regulación de crisis—solo ha sido recurrido en un determina-

do momento, sobre todo para el logro del éxito final en el conflicto.

De esto proceden las siguientes preguntas lógicas: ¿Qué es la guerra moderna? ¿Para qué debe prepararse el Ejército? ¿Cómo debe ser armado? Solo después de contestar estas preguntas podremos determinar el rumbo de la construcción y desarrollo de las fuerzas armadas a largo plazo. Para ello, resulta esencial tener una comprensión clara de las formas y los métodos del uso de la fuerza.

**Las «mismas leyes de guerra» han cambiado. El papel que desempeñan los medios no militares para lograr metas políticas y estratégicas ha aumentado y, en muchos casos, ha superado el poder de la fuerza de las armas en cuanto a su eficacia [ver Figura 1].**

Hoy, junto con los dispositivos tradicionales, se desarrollan dispositivos no estándares. El papel que desempeñan los grupos de fuerzas móviles mixtas, que actúan en un espacio de información de inteligencia único debido al uso de nuevas posibilidades de sistemas de mando y control, se ha fortalecido. Las acciones militares se han convertido cada vez más dinámicas, activas y fructíferas. Las pausas tácticas y operacionales que el enemigo puede explotar están desapareciendo. Las nuevas tecnologías de información han permitido reducciones significativas en los vacíos espaciales,



temporarios y de información entre las fuerzas y los órganos de control. Los enfrentamientos directos de grandes formaciones de fuerzas en el nivel estratégico y operacional se están convirtiendo gradualmente en cosa del pasado. Las acciones sin contacto a larga distancia contra el enemigo se están convirtiendo en los medios principales para lograr las metas de combate y operacionales. La derrota de los objetivos enemigos se lleva a cabo a través de todo su territorio. Las diferencias que existen entre los niveles estratégicos, operacionales y

tácticos, así como entre las operaciones ofensivas y defensivas están siendo eliminadas. El uso de armamento de alta precisión está tomando un carácter masivo. Las armas basadas en nuevos principios físicos y sistemas automatizados se están incorporando activamente en la actividad militar.

El uso de las acciones asimétricas es generalizado, lo que permite la anulación de las ventajas del enemigo en el conflicto armado. Entre estas acciones están el uso de fuerzas de operaciones especiales y de oposición



Manifestantes lanzan cócteles Molotov en dirección a las tropas el 19 de enero de 2014 durante las protestas Dynamivska «Euromaidan» (Plaza Europea) en Kiev, Ucrania. Las protestas llevaron a la expulsión del presidente ucraniano Viktor Yanukovych y su gobierno proruso el 23 de febrero de 2014.

(Foto cortesía de Mstyslav Chernov, Unframe)

interna para crear un frente que funciona permanentemente a través de todo el territorio del Estado enemigo, así como acciones de carácter informativo, dispositivos y medios que constantemente están siendo perfeccionados.

Estos cambios en curso se reflejan en los puntos de vistas doctrinales de los principales Estados del mundo y se están usando en los conflictos militares.

Ya en 1991, durante la Operación Tormenta del Desierto en Irak, el Ejército de EUA concibió los conceptos «alcance mundial, poder mundial» y «operaciones de aire-tierra». En 2003, durante la Operación Libertad Iraquí, las operaciones militares se llevaron a cabo de conformidad con el llamado Joint Vision 2020 [Visión conjunta de 2020].

Ahora, los conceptos de «ataque mundial» y «defensa de misiles antibalísticos mundial» permiten la derrota de los objetivos enemigos y sus fuerzas en cuestión de horas desde casi cualquier lugar del mundo,

mientras que simultáneamente garantiza la prevención de daños inaceptables de un contraataque enemigo. Estados Unidos también está promulgando principios doctrinales de integración mundial de operaciones dirigidas hacia la creación—en muy poco tiempo—de grupos de fuerzas tipo mixta, sumamente móvil.

En conflictos recientes, han aparecido nuevos medios de llevar a cabo operaciones militares que no pueden ser considerados puramente militar. Un ejemplo de esto es la operación en Libia, donde fue creada una zona de exclusión de vuelo, se impuso un bloqueo marítimo y se emplearon contratistas militares del sector privado que colaboraron estrechamente con las fuerzas armadas de la oposición.

Debemos reconocer que si bien comprendemos la esencia de las acciones militares tradicionales llevadas a cabo por fuerzas armadas regulares, solo comprendemos superficialmente las formas asimétricas y medios. En este sentido, está aumentando la importancia de que

la ciencia militar desarrolle una teoría integral de tales acciones. El trabajo y la investigación de la Academia de Ciencia Militar pueden ayudar con esto.

## Las tareas de la ciencia militar

En una discusión acerca de las formas y medios del conflicto militar, no debemos olvidar nuestra propia experiencia. Me refiero al uso de grupos guerrilleros y opositores durante la Gran Guerra Patriótica y a la lucha contra las formaciones irregulares en Afganistán y el Cáucaso septentrional.

Debo destacar que durante la guerra de Afganistán, se desarrollaron formas y medios especiales de llevar a cabo las operaciones militares. Las características fundamentales de todas estas operaciones fueron la velocidad, los movimientos rápidos, el uso inteligente de fuerzas aerotransportadas y las tácticas de cercos; todas juntas permitieron la interrupción de los planes del enemigo y produjeron pérdidas significativas.

El otro factor que influye en la esencia de los medios modernos del conflicto armado es el uso de sistemas complejos automatizados de equipo e investigación militar en el área de inteligencia artificial. Aunque hoy contamos con vehículos aéreos no tripulados, los campos de batalla futuros estarán llenos de robots que caminarán, gatearán, saltarán y volarán. En un futuro cercano es posible que sea creada una unidad completamente mecanizada, capaz de llevar a cabo operaciones militares de forma independiente.

¿Cómo debemos luchar bajo tales condiciones? ¿Qué formas y medios debemos usar contra un enemigo robotizado? ¿Qué tipo de robots necesitamos y cómo pueden ser desarrollados? Ya hoy nuestras mentes militares deben estar dándole vuelta a estas preguntas.

El más importante conjunto de problemas que requiere suma atención está vinculado con el perfeccionamiento de las formas y medios de usar a los grupos de fuerzas. Es necesario repensar el contenido de las actividades estratégicas de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa. Ya están surgiendo las siguientes preguntas: ¿Es necesario tal cantidad de operaciones estratégicas? ¿Cuáles y cuántas de ellas necesitaremos en el futuro? Hasta ahora, no hay respuestas.

También hay otros problemas con los que nos estamos enfrentando en nuestras actividades diarias.

Hoy estamos en la fase final de la formación de un sistema de defensa aeroespacial (*Voyska Vozdushno-Kosmicheskoy Oborony*, o VKO). Debido a esto, la cuestión del desarrollo de formas y medios de acción mediante el uso de las fuerzas y herramientas del VKO se ha convertido en una realidad. El Estado Mayor General ya está trabajando en esto. Sugiero que la Academia de Ciencia Militar también tome parte activa.

El espacio de información abre las posibilidades asimétricas para reducir el potencial de combate del enemigo. En África del Norte, vimos como la tecnología influyó en las estructuras estatales y en los habitantes con la ayuda de redes de información. Es necesario perfeccionar las actividades en el espacio de la información, incluyendo la defensa de nuestros propios objetivos.

La operación para obligar a Georgia a acoger la paz expuso la falta de enfoques unificados en el uso de las formaciones de las fuerzas armadas fuera de la Federación Rusa. El ataque de septiembre de 2012 en el consulado de Estados Unidos en la ciudad libia de Benghazi, la activación de las actividades de piratería, la reciente toma de rehenes en Argelia, confirman la importancia de crear un sistema de defensa armado fuera de las fronteras del Estado y en base a los intereses del mismo.

Aunque las adiciones a la ley federal Sobre la Defensa adoptada en 2009 permiten el uso operacional de las Fuerzas Armadas de Rusia fuera de sus fronteras, las formas y medios de su actividad no están definidas. Además, cuestiones tales como facilitar su uso operacional no se han establecido en el nivel interministerial. Esto incluye cómo simplificar el procedimiento para cruzar las fronteras de otros Estados, el uso del espacio aéreo y aguas jurisdiccionales de Estados extranjeros, los procedimientos para interactuar con las autoridades de tales Estados, y así sucesivamente.

Es necesario coordinar el trabajo conjunto entre los centros de investigación de los ministerios y los órganos pertinentes en tales asuntos.

Una de las formas de usar la fuerza militar fuera del país es el mantenimiento de la paz. Además de las tareas tradicionales, su actividad puede incluir tareas más específicas tales como tareas especializadas, humanitarias, de rescate, de evacuación, de saneamiento y demás. Hasta ahora, sus clasificaciones, esencias y contenidos no han sido definidos.

Por otra parte, las complejas y múltiples tareas de mantenimiento de la paz que, posiblemente, tendrán que llevar a cabo las tropas, suponen la creación de un sistema fundamentalmente nuevo para prepararlos. Después de todo, la tarea de una fuerza de mantenimiento de la paz es evitar que haya enfrentamientos entre las partes conflictivas, proteger y salvar a la población civil, cooperar en la reducción de la violencia y restablecer la paz. Todo esto requiere preparación académica (Figura 2).

## Cómo controlar el territorio

Debido a la actividad, cada vez más frecuente, de las fuerzas de operaciones especiales, la defensa de la población, los objetivos y las comunicaciones del Estado se están convirtiendo sumamente importantes durante los conflictos modernos. Resolver este problema requiere la visión de la organización y la introducción de la defensa territorial.

Antes de 2008, cuando el ejército en tiempos de guerra contaba con más de 4,5 millones de activos, estas tareas fueron manejadas exclusivamente por las fuerzas armadas. Sin embargo, las condiciones han cambiado. Ahora, la lucha contra las fuerzas terroristas y las de reconocimiento diversivo se puede organizar mediante la participación compleja de todas las fuerzas de seguridad y de cumplimiento de la ley del país.

El Estado Mayor General ha comenzado a trabajar en ello. Está basado en la definición de los enfoques para la organización de la defensa territorial que se refleja en los cambios a la ley federal «Sobre defensa». Desde la adopción de esta ley, es necesario definir el sistema de administración de defensa territorial y reforzar, legalmente, el papel y ubicación que desempeñan en la misma otras fuerzas, formaciones militares y órganos de otras estructuras del Estado.

Necesitamos recomendaciones válidas sobre el uso de fuerzas y medios interinstitucionales para la ejecución de la defensa territorial; métodos para combatir a las fuerzas diversivas y terroristas del enemigo bajo condiciones modernas.

La experiencia de llevar a cabo operaciones militares en Afganistán e Irak ha mostrado la necesidad de coordinar—junto con los centros de investigación de otros ministerios y agencias de la Federación Rusa—el papel y el alcance que desempeñan las fuerzas armadas en la regulaciones posteriores a los conflictos, la

coordinación de la prioridad de tareas, los métodos de activación de fuerzas y el establecimiento de límites sobre el uso de las fuerzas armadas.

Es importante desarrollar una estructura científica y metodológica para la toma de decisiones que tome en consideración el carácter múltiple de las fuerzas militares. Es necesario investigar las capacidades integradas y el potencial combinado de todas las tropas del componente y fuerzas de estos grupos. El problema aquí es que los modelos actuales de operaciones y conducta militar no lo apoyan. Se necesitan nuevos modelos

Los cambios en el carácter de los conflictos militares, el desarrollo de los medios de enfrentamientos armados y de las formas y métodos de usarlos, han creado nuevas exigencias para los sistemas de apoyo multifacéticos. Se trata de otra dirección para la actividad académica que no debe pasarse por alto.

## No se pueden generar ideas

El estado de la ciencia militar rusa hoy en día no se puede comparar con el florecimiento del pensamiento teórico militar en nuestro país justo antes de la Segunda Guerra Mundial.

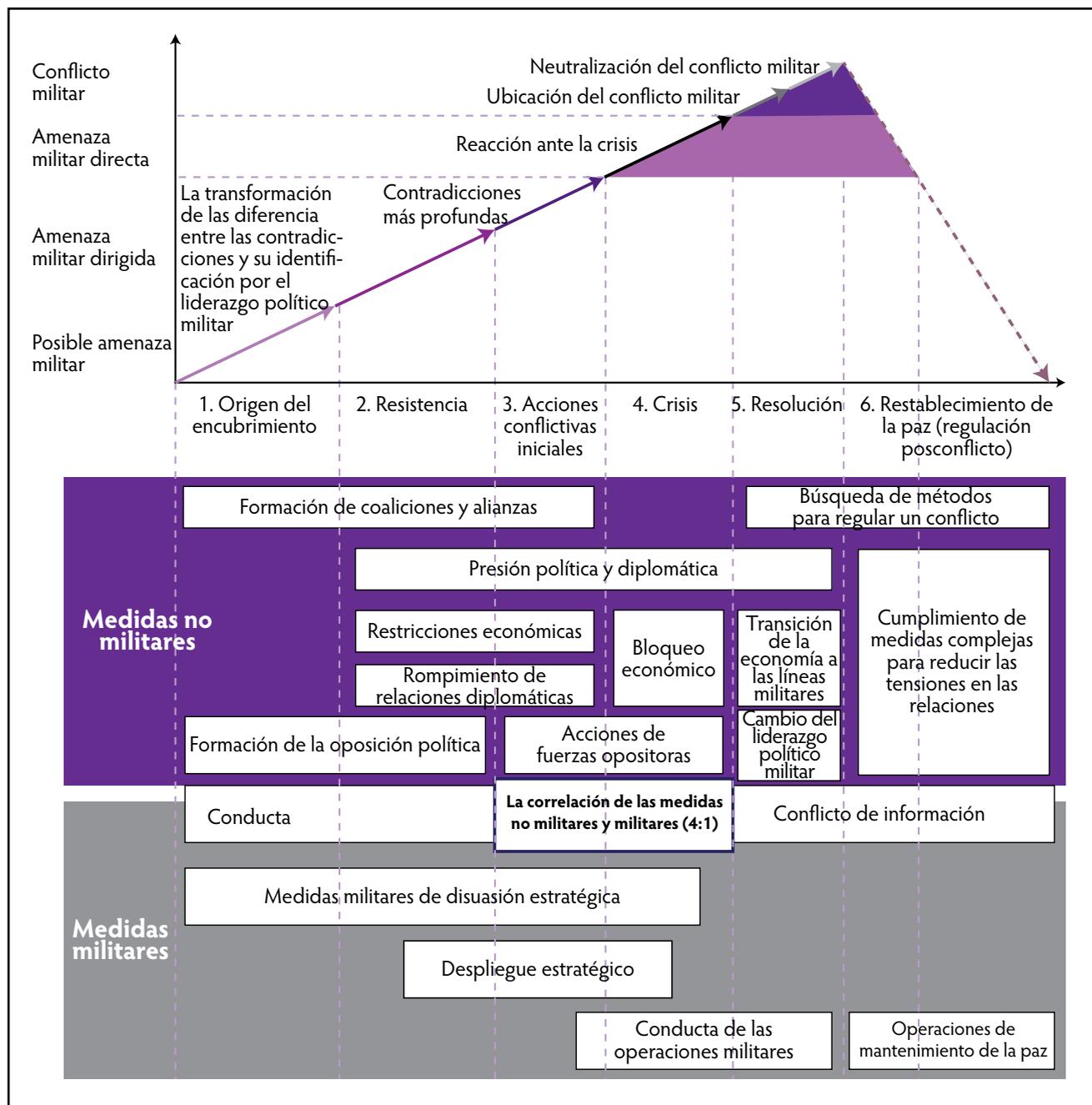
Evidentemente, hay razones subjetivas y objetivas para ello, y no es posible culpar a nadie en particular. No soy quien dijo que no es posible generar ideas al instante.

Estoy de acuerdo con eso, pero también debo reconocer algo más: en aquel entonces, no había nadie con títulos más altos ni escuelas académicas o departamentos. Hubo extraordinarios personajes con ideas brillantes. Yo les llamaría fanáticos en el mejor sentido de la palabra. Tal vez, hoy simplemente no tenemos suficientes personas de esa estirpe.

Las personas como por ejemplo, Georgy Isserson quien, a pesar de las opiniones que se había formado en los años preguerra, publicó el libro titulado *Nuevas formas de combate*. En el mismo, este teórico militar previó, «En general la guerra no se declara». Sencillamente comienza con las fuerzas militares ya desarrolladas. La movilización y la concentración no forman parte del período después de la declaración de guerra como fue el caso en 1914, más bien, es un proceder desapercibido que ocurre mucho antes». El destino de este «profeta de la Patria» terminó trágicamente. Nuestro país pagó con muchísima sangre por no escuchar las conclusiones de este profesor de la Academia del Estado Mayor General.

## El papel que desempeñan los métodos no militares en la resolución de conflictos interestatales

Las fases primarias (etapas) del desarrollo de conflicto



**Figura 2. Diseño gráfico del artículo de *Voyenno-Promyshlenny Kuryur*, 26 de febrero de 2013, traducido por Charles Bartles**

¿Qué podemos concluir de esto? En la ciencia militar es inaceptable la actitud desdeñosa hacia nuevas ideas, enfoques no estandarizados ante otros puntos de vista. Y es aún más inaceptable que haya profesionales con esta actitud hacia la ciencia.

En conclusión, me gustaría decir que independientemente de las fuerzas que tenga el enemigo, no importa cuán desarrolladas estén sus fuerzas y medios de conflicto armado, tal vez, puedan encontrarse formas y métodos de superarlas. El enemigo

siempre tendrá vulnerabilidades, y eso significa que hay suficientes medios de hacerle frente

No debemos copiar la experiencia extranjera y perseguir a países líderes, sino que debemos superarlos y ocupar posiciones de liderazgo nosotros mismos. Aquí es donde la ciencia militar desempeña un papel crucial. El destacado erudito militar soviético Aleksandr Svechin escribió lo siguiente: «Es extraordinariamente difícil prever las condiciones de guerra. Para cada guerra es necesario coordinar una línea especial para su conducta estratégica. Cada guerra es un caso singular que exige el establecimiento de una lógica especial y no el uso de algún prototipo».

Este enfoque sigue siendo correcto. Cada guerra se presenta como un caso singular, que exige la comprensión de su lógica especial, su singularidad.

Por esta razón, el carácter de una guerra a la que Rusia o sus aliados puedan ser arrastrados es difícil de prever. Sin embargo, tenemos que hacerlo. Toda declaración académica en la ciencia militar es inútil si la teoría militar no está respaldada por la función de previsión.

A fin de abordar los numerosos problemas que hoy confronta la ciencia militar, el Estado Mayor General está contando con el apoyo de la Academia de Ciencia Militar, la cual cuenta con los principales eruditos y especialistas más influyentes.

Estoy seguro de que los estrechos vínculos que hay entre la Academia de Ciencia Militar y el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa en el futuro serán ampliados y perfeccionados. ■

*El general de Ejército Valery Gerasimov es el jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa y viceprimer ministro de Defensa. Es egresado de la Academia de Comando, la Escuela militar de las Fuerzas blindadas y la Escuela militar de Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de Rusia. Se ha desempeñado en distintos puestos de mando y Estado Mayor antes de ejercer su actual posición, incluyendo la comandancia del 58° Ejército durante las operaciones de combate en Chechenia.*

---

## Referencias Bibliográficas

1. Valery Gerasimov «El valor de la ciencia está en la capacidad de prever lo que sucederá o podría suceder en el futuro: Los nuevos desafíos exigen repensar las formas y métodos de llevar a cabo las operaciones de combate», traducido por Robert Coalson, *Military-Industrial Kurier*, 27 de febrero de 2013, accedido el 27 octubre de 2015, <http://www.theatlantic.com/education/>

[archive/2015/10/complex-academic-writing/412255/](http://www.theatlantic.com/education/archive/2015/10/complex-academic-writing/412255/).

2. El término «revoluciones de colores» se refiere a los colores brillantes usados como símbolos de rebeldía por los grupos protestantes que usan, por lo regular, la desobediencia civil pacífica como un medio para derrocar a un gobierno opresor.